

El Eco de la Provincia.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS.

ORDEN

JUSTICIA,

PATRIA.

LIBERTAD

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante. 1 pta. 50 cént. al mes.
En los demás puntos
de España 5 » 75 » trimestre.
Extranjero y Ultramar 10 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningún original.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Dirigirse al Director de este periódico D. JOSÉ JUAN PLAZA, calle Mayor número 3, entre-suelo, donde está situada la redacción y administración del mismo.

SECCIÓN EDITORIAL.

Alicante 11 de Octubre de 1882

LA CRISIS VIENE.

Será una injusticia de la humanidad, será una ceguera de la suerte inflexible que por nada se enternece, pero invariablemente se ha observado en tiempos y más especialmente desde que se aplica á la Gobernación de los pueblos el sistema representativo, que cuando los murmullos de la opinión empiezan, primero con cierta timidez y después en sensible *crescendo* á decir que un gobierno debe desaparecer y á repetir por todas partes que aquel gobierno se vá irremisiblemente, por más voluntad que tenga de resistir, el gobierno aquel vacila, se tambalea y cae por último.

La voz del pueblo es voz del cielo.

Los ministeriales del Sr. Sagasta se incomodan; todos los días oímos, dice «El Diario Español,» sus protestas irritadas diciendo que es una especie de conjuración inicua la que se está tramando contra el ministerio, que contra él se han concertado sus amigos ingratos, los impacientes desatendidos, los demócratas de todos matices, los conservadores vengativos y todos los elementos políticos, en fin, que esperan ganar algo con la caída del gobierno. Y eso, á juicio de los ministeriales, es una injusticia palmaria, y el gobierno no debe desalentarse porque todos conspiran contra él y se regocijen con la idea de causar su ruina.

Podrá haber encono, podrá haber deseo de venganza, podrá haber todo lo que quieran los apreciables ministeriales en la conducta de sus enemigos, pero lo cierto es que el vacío se vá haciendo á toda prisa en torno del ministerio, que un murmullo general dice por todas partes que el gobierno está en sus postrimerias, que la opinión está convencida yá de que la muerte del gobierno es inevitable, y cuando ese clamor empieza á perseguir á un gobierno, ese gobierno está perdido, y solo un milagro de Dios puede salvarle.

Para que un gobierno tenga fuerza y pueda resistir los ataques de sus enemigos, es preciso que la opinión le apoye ó por lo ménos le tolere; pero cuando la opinión le abandona y consiente en que muera, la catástrofe se hace irremediable. Ese gobierno debe morir, no importa cómo.

A esa situación ha llegado el ministerio del Sr. Sagasta. Los rumores de crisis que antes solo aparecían de tarde en tarde en medio de la pública incredulidad de algu-

nos pocos descontentos, zumban hoy por todas partes, están en todos los labios, y desde hace algunos días son tan insistentes y tan tercos, que es forzoso creer que tienen fundamento serio. Pueden equivocarse unos pocos, pero todo el mundo no se equivoca.

Es verdad que se trata de una crisis parcial, y que los anuncios se limitan á señalar una modificación del gabinete que afectaría á lo sumo á cuatro ministros. La razón es óbvía. Hasta los amigos más apasionados del Sr. Sagasta comprenden que el gobierno no puede seguir en esta situación, que el roce de la opinión le ha gastado tanto, que cuando ménos necesita una buena carena. Y para salvar á la situación sus leales, aconsejan al presidente del ministerio que haga una modificación que refresque y rejuvenezca al gobierno, llevándole algunos elementos nuevos y no fatigados, simpáticos á la opinión liberal, con lo cual creen que se calmaría esa oposición obstinada que de todos lados se le hace al ministerio. Los mismos compañeros del señor Sagasta comprenden que hay necesidad de hacer algo, y dos de ellos, por lo ménos, han tenido la abnegación de ofrecer sus carteras para que empiece la renovación ministerial.

En efecto, en el largo y fatigoso Consejo del viernes, los Sres. Albareda y Leon y Castillo, plantearon de nuevo la cuestión de la crisis, que yá en anteriores Consejos habian iniciado, y según testimonio de diferentes colegas, manifestaron deseos de retirarse para facilitar al presidente los medios de hacer en el gabinete esa carena tan urgente, porque no son tan ciegos que no vean que el buque hace agua por todas partes. En su opinión, la situación fusionista podría salvarse todavía si se diera entrada en el gabinete á algunos individuos de la mayoría de significación liberal bastante acentuada, porque de este modo se quitaría alguna fuerza á ese espantable fantasma de la izquierda, cuya sombra oscurece el horizonte de la situación. Pero á la vez insinuaron con habilidad que no basta que ellos se sacrifiquen en su deseo de salvar al Gobierno, sino que es conveniente que igual sacrificio hagan algunos ministros centralistas, para que los huecos sean más y haya facilidad de satisfacer las aspiraciones legítimas de la opinión liberal.

Cuéntase que algún ministro centralista que comprendió la indirecta—no fué el señor Pavia—replicó airado, que no hay razón para plegarse á exigencias insensatas, sino que por el contrario, el Gobierno debe resistir con tenacidad hasta presentarse íntegro á las Cortes, cuando éstas se reúnan al terminar el año 82.

El Sr. Camacho callaba, y hacia cuentas con los dedos.

Se añade que á todos oyó con benévola sonrisa el Sr. Sagasta, y midiendo sosegadamente sus palabras, insinuó la idea de que todo eso de la modificación debe pensarse muy detenidamente, pesando sus ventajas y sus inconvenientes; además que el peligro no le parece tan grande ni tan inminente.

Otras versiones dicen que fueron dos ministros de procedencia centralista los que plantearon la cuestión, acaso los señores Alonso Martínez y Vega de Armijo. La opinión más extendida es que la modificación alcanzará á cuatro carteras, la de Fomento, Ultramar, Estado y Gobernación.

Quien opone mayor resistencia, la resistencia de la inercia, es el Sr. Sagasta. No se atreve á intentar la modificación, porque le dá miedo el pensar en la nube de aspirantes que se le vendría encima, y los nuevos enemigos que le traería; porque, en efecto, lo serian desde el primer momento los desairados.

Con su asentimiento ó contra su voluntad, la crisis vendrá irremisiblemente; sobre ese punto no hay divergencia. La obstinación del Sr. Sagasta de no abrir las Cortes, como pide el clamoreo de la opinión, le perjudica lejos de favorecerle. En las Cortes se despejaría la situación y se vería de una vez si el gobierno puede ó no puede contar con mayoría.

¿Por qué resiste el Sr. Sagasta? ¿Por qué huye el cuerpo? Porque comprende que no ha de encontrar yá aquella mayoría obediente, sumisa, que á la voz de mando del Sr. Posada Herrera doblaba la espina dorsal.

Vano empeño luchar contra la suerte y contra la impopularidad. El gobierno fusionista está muerto en la opinión, y yá no hay nada capaz de salvarle.

Si no quiere caer con dignidad, caerá con ignominia.

Publica ayer «El Constitucional Dinástico» un artículo que tiende á demostrar que el partido conservador de Alicante ha tenido la habilidad de dirigir de tal suerte la máquina electoral y administrativa de la provincia, que difícilmente pueden las oposiciones arrancarles de sus manos la dirección. Afirmando esto, dice el colega que nuestros amigos nunca hicieron política al día, sino que, como los jugadores de billar, han tenido buen cuidado más que de su bola, de la bola contraria.

Solo «El Constitucional Dinástico» es capaz de escribir aquellas versiones que seguramente contradicen la inocencia del partido conservador y su patriotismo por desenvolver los grandes principios sociales que sostuvo en el poder, sin pensar en la *jugarreta* que le atribuye el colega.

Serénese este de su injusto pesadumbre, y en vez de escribir *aquellas cosas*, haga justicia á la lealtad y consecuencia de los conservadores, para no poner en duda estas virtudes que tanto les enaltecen, escribiendo párrafos como el siguiente que tomamos del artículo á que nos referimos:

«Como para ese partido lo de menos son las ideas, no ha de vacilar en aliarse con los partidos más lejanos de sus ideales, y será de ver á recalcitrantes canovistas presentarse á este el cuerpo electoral cubiertos con el gorro federalista, pues los conservadores no reparan en medios con tal de conseguir su fin.»

Mal conoce «El Constitucional Dinástico» á los conservadores cuando se atreve á decir lo que acaba de leerse.

Nuestros amigos, sépalo de hoy para siempre el diario ministerial, no establecerán las alianzas que supone ni buscarán el auxilio de aquellos cuyas cabezas están cubiertas con el gorro frigio. Si el partido conservador-liberal resolviera ir á las urnas en las próximas elecciones, cosa que dudamos, lo hará solo y sin ayuda de nadie, para no asemejarse á aquellos fusionistas que no hace mucho tiempo establecieron un contubernio carlo-moderado-posibilista-constitucional para sacar triunfantes las candidaturas de Diputados á Cortes ministerial y posibilista sobre la conservadora, que obtuvo muy pocos votos menos que aquellas, apesar de ser de oposición y estar combatida por los amigos del Rosario de la Aurora, práctica que se permitió en determinados pueblos tal vez para que los devotos fueran complacientes con los partidos coaligados contra el nuestro.

«El Graduador» de ayer llena cerca de siete columnas describiendo la reunión que en la tarde del domingo último celebraron los posibilistas en el Teatro-Circo. Entre las muchas cosas que dice, afirma que aquella estaba compuesta de 500 correligionarios.

Muy alta nos parece esta cifra; pues á juzgar por informes de personas que asistieron, sin ser demócratas-históricos, los congregados ascendieron á unos doscientos.

Digimos en nuestro número del domingo, que la mayoría de los Ayuntamientos de la Marina están formados por los señores Bushell y Laussat; á lo que contesta ayer «El Constitucional Dinástico» diciendo que aquellos no los formaron estos, sino que son amigos de los espresados señores.

Nos gusta la salida de pié de banco del colega, al que solo contestaremos con los siguientes versos valencianos:

Tararí tararú,
Tot es hù.

Al leerse ayer el artículo que dedicó «El Graduador» á reseñar la reunión que celebraron los posibilistas en el Teatro-Circo, no faltaron personas, que viven alejadas de los partidos políticos, que creyeron inoportunos los asuntos electorales de que se trató en aquella, por cuanto la junta del censo que entiende en la rectificación de las listas electorales, ha demostrado mucha imparcialidad en admitir las reclamaciones que se le han presentado, siendo contadas las que desechó por defectos legales.

Al encargarse el Sr. D. Rafael Terol de la Vicepresidencia de la nueva Comisión provincial, convocó á los directores de los diarios locales poniendo á su disposición cuantos datos de interés público necesiten de las oficinas de la Diputación, para comunicarlos á los lectores de las espresadas publicaciones.

Mucho agradecemos la prueba de atención que nos dispensó el Sr. Terol y teniendo presente aquel ofrecimiento procuraremos visitar las dependencias provinciales para obtener las noticias que se necesiten al objeto de dar interés á nuestro periódico.

El suelto que dedicamos el domingo último á anunciar á nuestros lectores el *meeting* posibilista, al que nos referimos ántes, da motivo á «El Graduador» á que ponga en duda la sinceridad de las buenas intenciones que consignamos en aquel, y á quemar timiana al Sr. Gobernador de la provincia por no haber enviado ningún agente de su autoridad para que vigilase lo que ocurría en la reunión.

Mucho sentimos que nuestro colega su ponga en nuestros escritos intenciones que no abrigamos.

Por lo demás, elogie la cordura de su partido: no hemos de ser nosotros quien la ponga en duda, complaciéndonos que la autoridad provincial la estimara también hasta el punto de no disponer que los agentes del Cuerpo de seguridad concurren á guardar el orden en el Teatro-Circo. Ah! Si así hubieran procedido siempre todos los republicanos españoles, no conservaríamos hoy amargos recuerdos de las *manifestaciones pacíficas* que presenció España en la Revolución de Setiembre.

No contestamos á las declamaciones que dirige «El Graduador» al partido conservador, porque son la repetición de lo que dijo cien veces contra nuestros amigos.

Valiera más que el colega fuese menos pertinaz en las censuras que dirige á éstos, teniendo presente que cuanto dijo y dice está refutado en documentos públicos y en la serie de artículos que dedicamos siempre que «El Graduador» intentó poner en duda la honradéz de los conservadores.

La Comisión de Orihuela que pasó á Madrid para reclamar sobre los tres trimestres de contribución territorial de 1879-80, está practicando las gestiones oportunas, habiendo conseguido la orden para suspender el cobro de los mismos hasta que se dicte resolución definitiva.

Cuando «El Graduador» sea un periódico de mejor buena fé y conteste categóricamente á las preguntas que le dirigimos, entonces nos haremos cargo del suelto que nos dedica ayer respecto á su conducta ante el señor Obispo de Orihuela.

«La Epoca» tratando sobre la actual situación política:

«El Sr. Sagasta no debe hacerse ilusiones. Desde el momento en que aquí, á quien tantas veces proclamó como jefe, se separa de él, resueltamente, no le queda otro recurso que «se soumettre ou se demettre.» O dejar el poder y retirarse á su casa, sabe Dios hasta cuando, ó tener la abnegación de confesar el error cometido y volver á la casa paterna abandonada. Toda otra resolución es insensata. La crisis no la hará el Sr. Sagasta ántes de que se abran las Cortes, no por falta de voluntad, sino porque no sabe cómo hacerla, en medio de tantas fuerzas encontradas.

Su razón le dice que el ministerio está gastado, que debe refrescarlo, que necesita satisfacer aspiraciones cuyo concurso en las Cortes es indispensable; pero sus compromisos con determinados elementos le impiden hacer una crisis política y para plantear una crisis puramente personal, nos parece ya tarde.

Aunque le parezca dura, la fórmula de Gambetta es la única posible. Abdicar en la izquierda, sometido ó resignado; no ahondar diferencias, no abrir abismos, no suscitar conflictos, no herir susceptibilidades. Asistimos al movimiento con la imparcialidad de jueces. El lenguaje belicoso de algún periódico, hace asomar una sonrisa á nuestros labios: ya tendremos ocasión de hacer comparaciones.»

¿Se someterá el Sr. Sagasta? Si fuese un verdadero hombre de Estado, no cabe duda que lo haría. Siendo, como es, un jefe de pelea, más á propósito para la oposición que para el gobierno, no querrá rendirse sin dar satisfacción á sus condiciones y aptitudes. Peor para él.

«El Diluvio» de Barcelona denuncia las escandalosas omisiones que en las listas electorales de dicha capital se han cometido.

Para que nuestros lectores formen idea de la sinceridad electoral de los fusionis-

tas, básteles saber que de los 680 letrados de que se compone el colegio de abogados de Barcelona, solo figuran en las listas unos 140.

Hay que advertir que los fusionistas se han acordado en cambio de los muertos, concediéndoles derecho á votar.

En vista de tales abusos, se ha constituido en aquella capital una liga de «moralidad electoral», compuesta de personas pertenecientes á diversos partidos políticos y aun ajenas á la política, que están trabajando ya para evitar en lo posible las consecuencias de tan grave inmoralidad.

Ayer, añade el colega, estaban abiertas todas las tiendas de Barcelona, habiéndose fijado en las puertas grandes carteles que decían «Moralidad electoral.»

Comisiones del partido liberal recorrian los barrios haciendo las oportunas reclamaciones de inclusión en el censo electoral de unos 37.000 electores que sin razón alguna han sido eliminados.

Complacemos gustosos el ruego que nos dirige ayer la Junta Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, publicando á continuación el siguiente anuncio que nos remite para su inserción:

«SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS.

La Secretaría y Biblioteca de esta Sociedad se han trasladado á la calle Mayor, número 34, entresuelo de la izquierda.

Alicante 6 de Octubre de 1882.—El Secretario, *Cárlos Sanchez Palacio.*

MISCELÁNEA POLÍTICA.

¿Quieren nuestros lectores una candidatura ministerial? Héla aquí:

«Presidencia sin cartera, duque de la Torre.
Estado, duque de Hornachuelos.
Gobernación, Balaguer.
Gracia y Justicia, Romero Girón.
Guerra, Lopez Dominguez.
Marina, Beránger.
Fomento, Gonzalez Fiori.
Hacienda, Moret.
Ultramar, Gasset y Artime.
Capitan general de Madrid, Socías.
Alcalde, Galdo,
Gobernador, Leon y Llerena.
General en jefe del ejército del Norte, Búrgos.

Embajador en París, Sardoal.
Presidente del consejo de Instrucción pública, Echegaray.

Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Montero Rios.

Subsecretario de la Presidencia, Chinchilla
Director de Instrucción pública, Serrano Fátigati.»

La aplicación del Código á los delitos de imprenta sigue dando sus naturales resultados.

El Sr. Pons, director de «El Comercio» de Palma, ha sido condenado á tres años nueve meses y veinticinco días de destierro, costas y accesorias.

Lo lamentamos.

Yá escampa.

Nada menos que tres tenientes generales que actualmente desempeñan direcciones de las armas, parece que han manifestado su intención de seguir al duque de la Torre.

¡Pobre fusión y pobre Sagasta!

Ha sido secuestrado «El Progreso.»
Secuestrada la libertad, el secuestro del progreso es lógico.

SECCIÓN OFICIAL.

El *Boletín oficial* de ayer contiene:

El parte de la Presidencia del Consejo de Ministros, noticiando que S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. D. g.), SS. MM. la Reina doña María Cristina y la Reina Madre doña Isabel, y SS. AA. RR. la Srma. señora Princesa de Asturias y las Infanta D.^{as} María Isabel, doña María de la Paz y doña María Eulalia, continúan en Madrid sin novedad en su importante salud.

Continuación de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Circular de la Junta provincial de Instrucción

pública rectificando la fecha en que debe pasarse la visita de inspección á las escuelas de los partidos judiciales de Jijona y Alcoy.

Edictos de los Ayuntamientos de Alicante, Beniarrea, Vall de Alcalá, Elche, San Fulgencio, Pinoso y Juzgados de Villajoyosa, Monovar, Pego y Sagunto, sobre diferentes asuntos de sus respectivas localidades.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

MADRID.

Ayer firmó S. M. el Rey un decreto jubilando á su instancia al magistrado de la audiencia de la Coruña D. José Lopez Azcutia, y la concesión de dos indultos por penas leves.

—Los Sres. Martos y Monteros Rios piensan autorizar públicamente á todos sus amigos y correligionarios para que secunden, favorezcan é ingresen en el movimiento político iniciado por el duque de la Torre.

—De los partes recibidos en la dirección de Agricultura, resulta que la sementera se presenta en buenas condiciones: el resultado final de la cosecha de vinos no es tan satisfactorio como se creyó.

—La propuesta del ilustre poeta Zorrilla para la vacante que hay en la Academia Española, de que se dió cuenta en la sesión del jueves, está firmada por los señores marques de Valmar, D. Manuel Cañete y D. Gaspar Nuñez de Arce.

—Insiste un diario ministerial en que S.M. el rey saldrá para Zaragoza el día 19, acompañándole el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y de Fomento.

El regreso de la régia expedición se verificará probablemente el 24.

GACETILLAS.

Una madre envenenadora.—El 28 de Junio último una mujer penetraba en casa de Mad. Janquerót, nodriza que vivía en la Chapelle aux Choux (Sarthe.)

Un niño dormía en su cuna.

La mujer, que era la madre del niño, tomó un viverón y echó en él unos polvos amarillentos que llevaba en un papel; despertó al niño y le obligó á beber; despues desapareció. Al día siguiente el pobre niño murió sufriendo horribles dolores, demostrando la autopsia que había sido envenenado con fósforo.

Celestina Stonneau, criada en el pueblo de Broc (Maine y Loira) había tenido este niño, fruto de sus amores, con un mozo de labranza, y éste partió poco despues para el servicio militar.

Cansada de pagar 20 francos mensuales á la nodriza, y habiendo trabado relaciones con un jóven bien acomodado que deseaba casarse con Celestina Stonneau, ésta temió que la existencia del pobre niño fuese obstáculo para su matrimonio... Cortó el fósforo de las cerillas que contenía un paquete; tomó el camino que separa á Broc de la Chapelle aux Choux, y estuvo observando la casa de la nodriza, esperando que ésta la abandonase para entrar y envenenar á su hijo.

Cuando esta madre desnaturalizada salía de la casa, la nodriza la encontró y fué imposible á aquella negar el infanticidio.

Mr. Leporché, diputado del Mans, ha obtenido para tan infame madre la declaración de circunstancias atenuantes y ha sido condenada á cinco años de trabajos forzados.

Un brazalete y un indulto.—Ocupándose de la Duquesa de Parma, que hace pocos días falleció en Pau, cuenta un periódico francés la siguiente anécdota:

El día en que se celebró en Roma el matrimonio de la Duquesa se presentó en el palacio que ésta habitaba una pobre mujer que deseaba ver á S. A. con insistencia.

En aquel momento se verificaba un gran baile, y los ugieres le contestaron que pidiese por escrito una audiencia para otro día, pues aquél no era ocasión para recibir á nadie.

—O ruego digáis á la Princesa que deseo verla con urgencia, replicó la mujer.

Como en aquella época circulaban rumores acerca de la división de Italia, y se temía una sublevación en los Estados anejos al Reino de Cerdeña; el mayordomo de la Princesa creyó que aquella infeliz podría ser portadora de algún mensaje político, anunció á la Princesa esta visita intempestiva.

Cuando la anciana estuvo en presencia de la Princesa, la dijo:

—Señora, seréis dichosa si comenzáis vuestra vida de casada haciendo una buena acción. Mi pobre hijo ha sido detenido por algunos delitos, y él es mi único apoyo. Obtendré su per-

dón, y así habréis consolado á una madre anciana.

La Duquesa, léjos de incomodarse por haber sido engañada creyendo recibir una comunicación política, acogió bondadosamente á la anciana, la consoló, y, no teniendo dinero sobre su persona á la sazón, la regaló un soberbio brazalete que llevaba puesto.

Al día siguiente, la Princesa solicitaba y obtenía de Pío IX el indulto del hijo de la pobre anciana.

Coronas fúnebres.—En el acreditado establecimiento de D. José María Parreño, Mayor 26, se acaba de recibir un variado surtido de coronas, propias para adornar los sepulcros en el día de los difuntos.

Los expresados recuerdos, que son idénticos á los que se utilizan en Paris en la festividad de Todos Santos, son de siempre-vivas, de avalorios que forman caprichosos dibujos y elegantes medallones, y de rosas de porcelana con hojarasca de metal.

Recomendamos á nuestros lectores visiten el establecimiento del Sr. Parreño, seguros que encontrarán complacidas sus demandas, á precios sumamente económicos.

VARIEDADES.

EL POLISÓN.

Aunque sea meterse en las interioridades de las faldas, hay cosas que deberían excluirse de la moda.

Una de ellas es el polisón.

No sé si á ustedes les pasará lo que á mí; pero es lo cierto que no me hace maldita la gracia semejante prominencia.

Parece un bulto de contrabando encaminado á defraudar á la naturaleza, exagerando ciertas formas.

Sobre todo es un postizo y como todos los postizos es detestable.

Indudablemente y creo que convendrán ustedes conmigo en que el polisón es una ridícula extravagancia.

Entiéndase que al decir esto, culpo á la moda, que de ninguna manera á las mujeres, por esa inocente infracción de lesa verdad.

Nada más natural en ellas que el deseo de agradar—como si agradasen poco!—ni nada tan disculpable como que recurran á la moda; pero no todas favorecen por igual á las mujeres; y á serme posible á todas aconsejaría desterrasen de sus *toilettes* el fatal polisón.

Se me dirá que el uso de ese adminículo es potestativo para aquellas mujeres que no lo necesitan; pero yo soy de opinión que á ninguna le hace falta.

El polisón es dado á sensibiles pérdidas, y yo sé de uno que *extraviado* en un paseo, fué recogido cuidadosamente y enviado al día siguiente á su dueña; (Histórico) la que no dejó de ponerse colorada como una amapola al verse en la precisión de tenerle que dar por sí misma las gracias al sujeto que tuvo la dicha de encontrarlo.

Este rubor es en mi concepto la más terrible acusación que se puede dirigir al polisón.

En suma, me declaro abiertamente enemigo de ellos; pero sí debo consignar—para tranquilidad de mis amabilísimas lectoras—que con polisón ó sin él, las mujeres bonitas me gustan siempre.

J. M. Coranté.

A LAS FEAS. (1)

ODA.

Venid aquí, adesiosos y carpantas,
Horripilantes feas,
Que no vísteis jamás á vuestras plantas
Del amoroso afán tiernas preseas.
Venid, negros demonios,
De boca enorme y de brutal sonrisa;
Vosotras que lleváis en testimonio
De lo que sois, la cara por divisa:
Yo cantaré á la vizca y á la chata,
En sentido cantares,
Dulces endechas de cadencia grata,
Levantándoos estátuas y pilares.
Yo diré que es hermosa la cintura
Que tiene cuatro leguas en contorno;
Llamaré miniatura
Al espantajo, del infierno adorno,
Que no es justo ¡por Dios! que siempre sea
Premiada la hermosura;
También tiene atractivos una fea
Cuando es de perfección caricatura.
¿Quién ha dicho que un pié de vara y media

(1) Si alguna mujer se dá por aludida tendrá la bondad de avisarlo y le daremos una satisfacción pública.

No ha de tener salero,
Cuando en su negra ó roja ó blanca media
Cabe de inspiración un carro entero?
Los cútis de cazón tienen su encanto,
Las narices de embudo su elocuencia,
Los melos ojos, cuando vierten llanto,
Dan doble cantidad de penitencia.
La fea es más tranquila, más sumisa,
Y cuando siente amante,
Su falta de recursos la precisa
A ser buena y constante;
Cuando una flor recoge en su camino,
La guarda cuidadosa.
Por si no quiere darle su destino
Otra flor perfumada y olorosa.
¡Pobre, infeliz fea,
Qué atraviesas el valle solitario
Con la constante idea
De poner sacristan en el santuario!
¡Pobres hijas de Adán! siempre soñando
En amor que no llega,
Amor que otras mujeres van libando,
Dejándoos el rastrojo de su siega.
Tomad la inspiración que hoy os envía
Mi númen lacerado...
Estáis en una inmensa mayoría
Y no os podrá tocar ni aún á bocado.

SECCIÓN RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San German.

SANTO DE MAÑANA.—Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.

CULTOS PARA HOY.—En la Colegial, á las ocho y media, misa conventual.

En Santa María, á la hora de costumbre, misa mayor.

SECCIÓN LOCAL.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día 10 de Octubre de 1882.

Barómetro	765.26
Termómetro	24.0
Viento	N. E. Calm.
Atmósfera	Nubes.
Mar	Tranquilo.
Temperatura máxima del aire á la sombra	29.4
Id. mínima durante la noche	12.6
Irradiación nocturna	
Evaporación en milímetros	2.07

DIRECCION DEL SINDICATO DE RINGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE.

El estado del Pantano en el día de hoy á las cinco de la mañana, es el siguiente:
Existencia de agua, 1 palmo.
Pared descubierta, 112 id.
De cieno, 83 id.
Entra media hila floja.
Sale media hila floja.
Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.
Alicante 28 de Setiembre de 1882.—El director, Mariano A. Mingot.

SECCIÓN DE RECLAMOS.

A LOS MINEROS.

El domingo próximo, á las diez de su mañana, tendrá efecto en las oficinas de la Sociedad anónima *Casualidad*, calle de Maldonado, número 15, 2.º, la subasta de 100 metros de galería, con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en dichas oficinas.
Alicante 11 de Octubre de 1882.—El Director gerente, Enrique Ramos.

AVISO.

Se necesitan repartidores para adquirir suscripciones.
Labradores 12, casa de Botella.

Establecimiento Tipográfico de Beus.

ANUNCIOS A CARGO DE ANTONIO REUS.



LEGÍTIMAS MÁQUINAS AMERICANAS

PARA COSER,
WHEELER ET WILSON

UNICO GRAN PREMIO

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

Agentes generales en España y Portugal,

LACOUR Y LESAGE

MADRID.—Preciados, 7.

UN AÑO DE CRÉDITO.

PIEZAS SUELTAS PARA TODOS LOS SISTEMAS.
AGUJAS, SUDAS, HILOS, ETC.

Venta á plazos.—Gran descuento al contado.

REPRESENTADOS POR

EMETERIO ESTELA,

Mayor, 5, frente al Pasaje, ALICANTE.

Depósitos en todas las capitales y principales puntos de las provincias

ACADÉMIA DE FRANCÉS Y PREPARACION PARA CARRERAS ESPECIALES

dirigida por don Fernando Candial Martinez,

Profesor de Matemáticas, Francés y Teneduría de libros, etc.—Profesor de Francés del Colegio «La Educacion.»

Calle de Montengon, 6 principal.

Repaso de las asignaturas que comprende la segunda enseñanza.
Preparacion para el ingreso en las academias de Infanteria y Administracion militar, etc.
Preparacion para las carreras de Telégrafos, Aduanas, Comercio, etc.
Preparacion para maestros y maestras.

ASIGNATURAS SUELTAS.

Inglés, Italiano, Francés, solfeo y piano.

Teneduría de libros por partida doble.

El Francés y la Teneduría de libros, se enseñan perfectamente y en poco tiempo por métodos especiales.

Honorarios médicos y convencionales.

INTERESANTE.

En la imprenta de este periódico encontrará el público en general una gran economía y esmero, en cuantos trabajos tipográficos se encarguen.

TENIFUGO

DEL

DOCTOR GADEA.

En vista del creciente número de personas que se ven atacadas de la *Tenia solium* (solitaria) y después de muchos y felices experimentos, preparamos hoy nuestro *tenifugo*, garantizando á los señores farmacéuticos en particular y al público en general, los seguros resultados que con él han de obtener.

Podemos citar un considerable número de personas de esta poblacion que han expulsado completamente este cestode á las pocas horas de haber tomado nuestro medicamento.

De venta en la farmacia Alopática, Homeopática y Desimétrica del Dr. Gadea, San Francisco, 26, Alicante.

AGENDA DE LA COCINERA

Para el año de 1882.

Libro necesario para apuntar la cuenta del gasto diario de la casa; contiene varias tablas de reducciones y equivalencias del sistema antiguo al métrico decimal. *un extenso Manual de Cocina, Reposteria, licorista, economia doméstica*, y aumentado con un tratado de jardineria de ventanas y balcones. Resumen mensual y general del año y una seccion de anuncios. Un tomo en folio:

PRECIOS: En Madrid, 1 peseta, en cartoncillo, y 1,50 en tela á la inglesa.
En provincias 1,25 — — — y 1,75 — — —

La utilidad de esta obrita es incontestable.—La señora de casa con este libro podrá hacer cuenta y razon de los gastos con la mayor facilidad. *Se vende insignificante* le hace posible á todas las fortunas.

Para los pedidos de la Agenda dirigirse á D. Carlos Bailly-Baillière, 16, plaza de Santa Ana, 16, Madrid.

FARMACIA DE BELLIDO.

Farmacéutico. Plaza Isabel II, ALICANTE.

GELATINOSO DE NELSON.

Esta sustancia tiene por objeto el hacer, pronta, facil y económicamente, toda clase de gelatinas. Para los enfermos es un alimento irremplazable, para las personas delicadas y los niños un nutritivo excelente, para el uso doméstico un recurso y para las mesas de lujo un gran elemento, puesto que sirve para la confeccion de platos delicados como lo son siempre los que tienen por base la gelatina. Con esta sustancia se obtiene toda esa variedad de gelatinas de naranja, crema, frutas, etc., que hacen las delicias de los aficionados á la buena mesa.

Gelatinas obtenidas con el gelatinoso Nelson.

MODO DE PREPARARLAS.

Primera operacion.—Se pone media onza (u edio paquete) del *gelatinoso* en 8 onzas (un vaso regular) de agua fria, y se deja, agitándole de vez en cuando, el tiempo necesario (una hora) para que se esponje bien el *gelatinoso*.

Segunda operacion.—Separadamente, se mezcla y bate bien en otro vasija una clara de huevo con otras 8 onzas del liquido medicinal ó de recreo que se quiera cuajar bien sea orchata de arroz, de chufas ó de pepitas de melon; agua limonada, crema de leche; caldo de pollo, detenera ó de cualquier sustancia.—Las orchatas, limonadas cremas y demás deberán endulzarse previamente con *jarabe de cidra*.

Tercera operacion.—Se mezclan ambas disoluciones, se pone al fuego la mezcla, se hierva lentamente cosa de 5 minutos sin agitarla, y en seguida, se cuele por una bayeta bien limpia.

El liquido colado, caliente aún, se echa en los vasos, vasijas ó moldes que se quiera, en donde tema al enfriarse una consistencia de verdadera gelatina.

NOTA.—Si se quisiera administrar la gelatina pura sin ningun principio medicinal, se sustituye el liquido medicinal de que habla la operacion segunda por 8 onzas de agua clara endulzada con 3 onzas de *jarabe de cidra*, y se obtendrá una gelatina blanca, trasparente y nutritiva, propia para alimento de los niños y de las personas que entran en la convalecencia despues de una larga enfermedad.

Precio del gelatinoso, 1 pta. paquete,

Farmacia de D. Carlos José Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas), Alicante.

IMPORTANTE.

Epilepsia,

Espasmos, Eclampsia y Neurosis

SE CURAN RADICALMENTE

POR MI METODO.

Los honorarios no se deben hasta despues del buen resultado. Tratamiento por correspondencia.

Prof. Dr. Albert

29, Avenue de Wagram, 29.—PARIS.

QUINCALLA Y BISUTERIA

En el acreditado establecimiento de José Maria Parreno, encontrará el público cuantos artículos de novedad ofrece la industria nacional y extranjera á las personas de buen gusto, en los ramos de bisuteria y quincalla.

Variadas y caprichosas surtidas en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, sombrillas y en-tout-cas de últimos modelos, quitasoles para caballero, paraguas, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, hules y sutapercha portiers, transparentes, etc. etc.

Grande y variado surtido de jugueteria.

Abanicos de cuantos modelos se construyen en España y en el Extranjero.

Perfumeria nacional y extranjera. Pomadas y jabones, de la renombrada fabrica «La Rosario.»

Planchas de vapor, silleas de tigrera y de sombrilla para señoras y niñas.

Camas de hierro inglesas de matrimonio y camas.

MAYOR, 26.

MAYOR, 26.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA de BENET.

Esta preparacion hecha por un método especial posee la propiedad de ser Depurativa, Refrescante y Anti-sifilitica. Tiene una concentracion superior á muchas preparaciones de su clase, reuniendo además un sabor tan exquisito que llena el gusto de las personas de gusto más delicado.

Frasco, 1,50 pesetas.

Se halla de venta en casa del autor,

Farmacia de Benet y Roman, Mayor, 4, frente al paseo de Mendez Nuñez. Alicante.